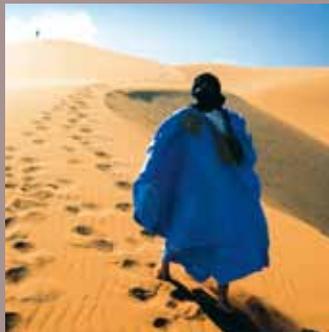
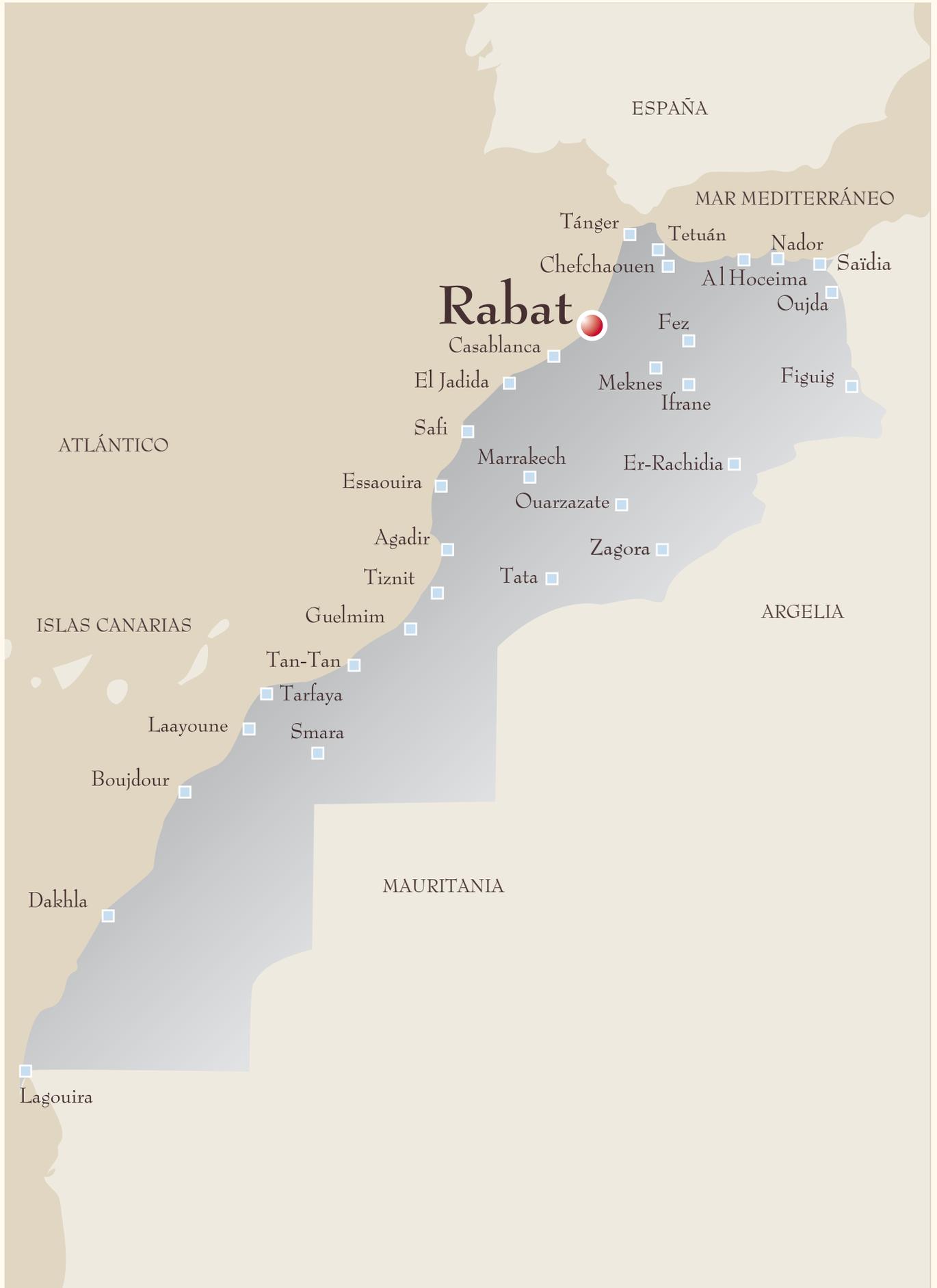




MARRUECOS

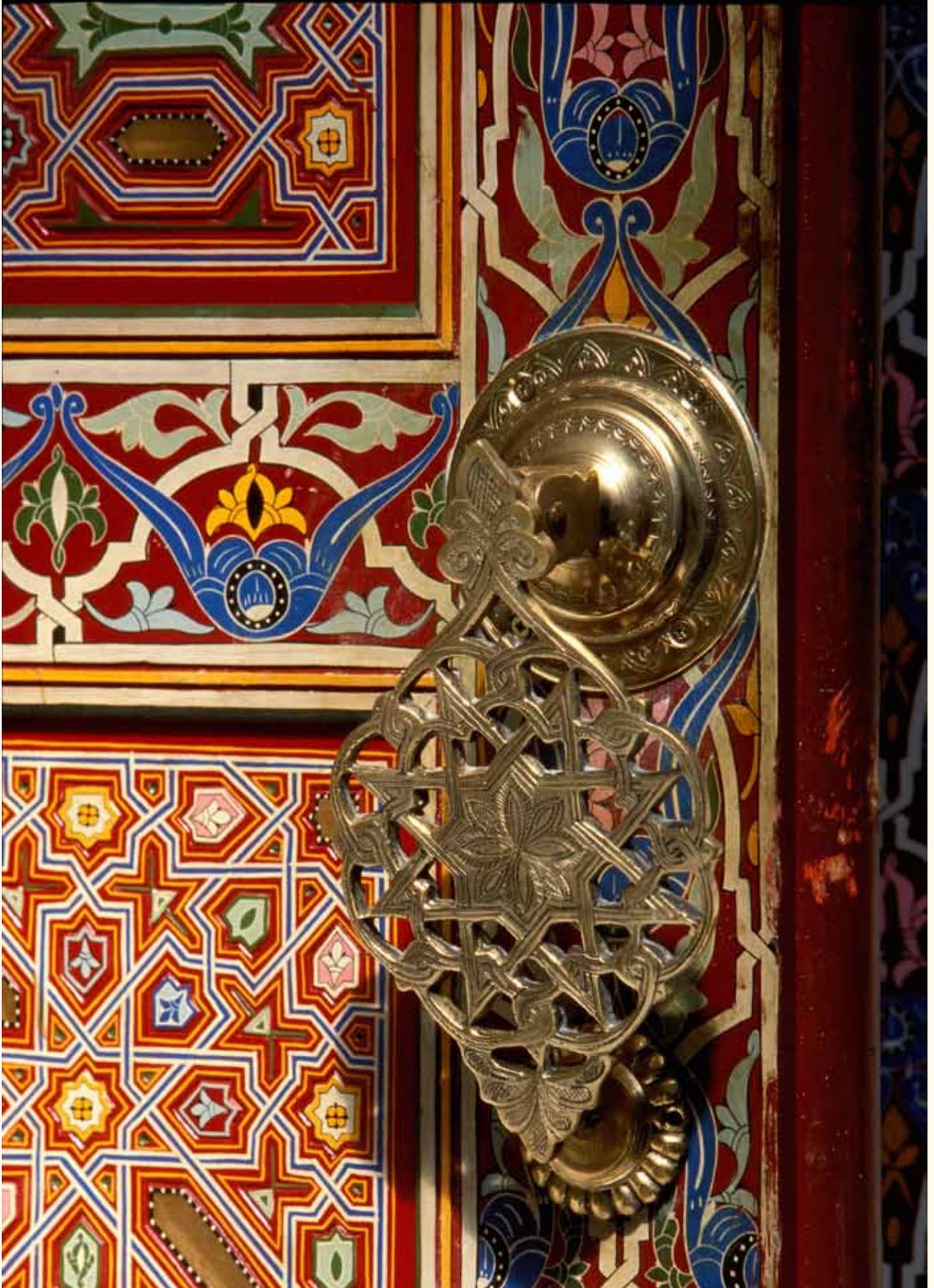




Marruecos



- 5 Editorial
- 6 Descubramos el mediterráneo
- 10 El oriental
- 12 La Costa Atlántica
- 24 En busca del patrimonio
- 32 El gran sur
- 38 El arte de vivir en Marruecos
- 42 El deporte en el alma
- 46 Informaciones y direcciones útiles



Edito

Marruecos, tierra de contrastes

Marruecos es el país de los mil contrastes. Diversidad de paisajes, gastronomía excepcional, naturaleza asombrosa se suman a un patrimonio cultural y humano fuera de lo común. Marruecos le seducirá.

En Marruecos, la naturaleza ha dejado libre curso a su imaginación. Desde las cadenas del Atlas hasta las del Rif, desde el litoral atlántico hasta las orillas mediterráneas, desde las grandes bahías de arena fina hasta las pequeñas calas rocosas aisladas, desde las grandes dunas doradas del sur hasta los oasis que verdecen, el encantamiento no tiene límites.



El cedro del atlas nevado

Desde los ricos bosques hasta las altas llanuras, desde los oueds (ríos) profundos hasta las grutas por descubrir, desde los lagos y cascadas hasta las Kasbahs intimidantes, las maravillas de Marruecos se extienden hasta el horizonte, robustecidas por su historia y su belleza silvestre. País de panoramas insólitos y de paisajes impresionantes, Marruecos sabrá sorprender a todos aquellos que tengan la curiosidad de ir más allá de sus rutas señaladas para descubrir su verdadera naturaleza.

Su artesanía en numerosas facetas se asemeja a las más bellas tradiciones que culminan en un acervo cultural celosamente conservado por generaciones. País de encuentros, sabores, de contrastes y de tesoros escondidos, abundan los recuerdos que palpitan en las auténticas medinas y callejuelas preservadas de sus ciudades.

Enclave natural, Marruecos propone a los deportistas y a los amantes de la aventura todo tipo de actividades deportivas en las que incluye escapadas en BTT (bicicleta todo terreno), rafting en los cursos de agua de altura, parapente y recorridos en sus espléndidos desiertos.

Si la belleza de los relieves colma su mirada, la autenticidad del recibimiento abre las puertas del corazón. Marruecos le sumerge y recibe en sus hoteles que subyugan por su distinción única, sus hammams inolvidables, sus spa apaciguantes, sus centros de talasoterapia y de balneoterapia con virtudes excepcionales.

En Marruecos, la cultura es siempre una cita. A lo largo del año, festivales de música, encuentros artísticos y moussems folclóricos glorifican el arte en cada región del Reino. Sucumba a los ambientes exaltados y disfrute de una programación lírica seductora.

Marruecos, un recibimiento real y una escala mágica que merece la pena ser conocida.



Descubramos el mediterráneo



Cabo de Tres Forcas

El litoral mediterráneo:

Olas melodiosas, arena dorada, grandes bahías, el litoral mediterráneo colma sus apetencias por el aire libre y la evasión. Una mezcla sorprendente de verdor esmeralda y de azul profundo, que oscilan entre panorama silvestre y espuma con reflejo plateado. En el corazón de las riberas mediterráneas de playas, caletas y de calas y próximo a los acantilados y cumbres del Rif, las ciudades del norte de Marruecos le encantan y le murmuran sus innumerables secretos. Saidia, Al

Hoceima, Cala Iris, Chefchaouen, Mdiq, Cabo Negro, Martil, Tetuán nos revelan que desde las neblinas diáfanas hasta los cañones profundos, hay un solo paso: el de la emoción...



El golf de Cabo Negro

Tetuán

Tetuán se estableció allí donde la montaña se lanza al mar. Unas veces verdeante y exuberante, otras veces translúcida de matices azulados, Tetuán, la hermosa híbrida, reúne sutilmente la dulzura del Mediterráneo con la autenticidad del Rif. Entre paisajes silvestres, cañones, oueds (ríos), caminos escarpados que la rodean y playas paradisíacas con vigoroso oleaje que bordean su costa, Tetuán exhibe su gracia natural.

Un pasado glorioso

Tetuán atesora sus orígenes de ciudad hispano-morisca magistralmente ilustrado por cada rincón y por cada casa o callejuelas. Rodeada por cinco kilómetros de murallas, y conservada por siete magníficas puertas esculpidas, el nombre de la ciudad proviene del berberisco «Titaouin» que significa « las fuentes » muy presentes en la ciudad. La Medina de Tetuán está clasificada como Patrimonio Mundial de la Humanidad por la UNESCO desde 1997. Su historia prestigiosa es relatada en el

museo arqueológico y en el museo etnológico de Arte Marroquí, dos lugares emblemáticos de los usos y costumbres de Tetuán.

Alrededores de Tetuán:

Con paisaje ondulado, hoteles de lujo, una vegetación densa y un litoral de ensueño, las playas del balneario Tamuda Bay rebozan de dulzura y serenidad : Mdiq, pueblo costero atractivo preciado por su frente de mar, sus calles peatonales, puertos de pesca ; Cabo Negro, un lugar que ofrece una de las mejores propuestas de golf del reino ; Marina Smir, lujoso puerto deportivo ultra moderno, ubicado en el centro de un sitio privilegiado ; Martil, lugar de encanto donde la brisa nórdica se mezcla con las esencias de los pinos marítimos ...;

Más al este, el pueblo de Oued Laou ofrece una experiencia de puro recogimiento, una calma fuera de tiempo en un universo indómito donde el silencio místico le disputa a la belleza silvestre...

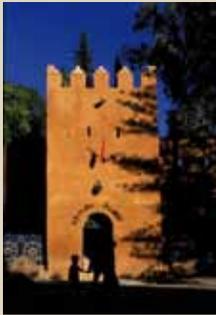


El centro de la ciudad



Arquitectura hispano-morisca

Chefchaouen



La Kasbah de
Chefchaouen

El abrazo de las montañas rifeñas inscrita en el patrimonio cultural inmaterial de la humanidad por la UNESCO en el año 2010, su encanto rústico proviene de sus misteriosas callejuelas donde es agradable deambular en medio de las casas pintadas de blanco y azul vivo que dan sobre patios andaluces umbríos por árboles frutales. Su medina se oculta en la montaña y sus callejuelas sinuosas pavimentadas con canto rodado, en los puestos coloridos y en las fragancias de especias serpentean admirablemente a lo largo de sus pendientes. Su plaza principal se destaca por las murallas rojas de la Kasbah, construida en el siglo XVII la que alberga jardines andaluces pintorescos y un pequeño museo donde se encuentran tesoros de bordados y vestimenta colorida y variada con el estilo de las mujeres de la región.

Una región inagotable

Chefchaouen es conocida por ser un modelo nutricional gracias a sus productos ricos y sanos. Es una verdadera vuelta a la fuente, profundizando en los recursos de su región: aceite de oliva, frutas y verduras, cereales y múltiples especias y condimentos.

Una naturaleza euforizante

La región de Chefchaouen es pionera en Marruecos en materia de compromiso ecológico y preservación del medio ambiente y ofrece un abanico de actividades estimulantes combinando trekking, recorridos, escalada, espeleología, caza, pesca y canoa en un encuentro fascinante con las montañas del Rif, los bosques de pinos, cedros y robles. Esta región es una de las primeras en Marruecos en participar en el proyecto faro «País receptor de turismo», iniciativa que preconiza el desarrollo de las zonas rurales a través de los itinerarios que van al encuentro de las poblaciones y de su modo de vida. El parque Nacional de Talassemtane, se extiende sobre un panorama asombroso y contiene más de 1.380 especies vegetales, entre los cuales encontramos un gran número de endémicas y una fauna rica donde se han censado más de cien especies. En las proximidades del parque, el puente de dios de Akchour, arco natural impresionante, tallado en la roca roja, caracteriza el agua cristalina de la Oued Farda. Aconsejamos visitar también, las cascadas de Cherafat, un lugar donde solamente las imponentes caídas de agua rompen el silencio.



Callejuela típica de la medina Chefchaouen

De Al Hoceima hasta Saïdia



Delfín del Mediterráneo

Al Hoceima es una ciudad costera que sobresale del mar con una sucesión de bahías y de calas en las aguas calmas y límpidas. Las personas que están de vacaciones o los residentes se entregan allí a los placeres de las actividades náuticas o del descanso. Al Hoceima, es también el Parque Nacional en el macizo de los Bokkoyas formado por altos acantilados y del cual una parte importante se encuentra en el mar. Allí se encuentran tres especies de delfines: Delfín común, Delfín azul y blanco y el Gran Delfín. 69 especies de pájaros fueron clasificadas, entre las cuales una de las más grandes concentraciones mundiales es la del Águila pescadora. También ofrece refugio a especies exóticas como la Foca monje y la Gaviota de Audouin.

Saïdia, la perla azul

Playa atractiva, aguas traslúcidas de poca profundidad, un interior que invita a la aventura y a las excursiones, Saïdia, es el nuevo

balneario y la futura joya del litoral mediterráneo. Saïdia se transforma en un polo turístico en el centro del Oriental Marruecos, a menos de dos o tres horas de las principales ciudades de Europa comunicada por dos aeropuertos internacionales, Oujda y Nador. Equipado por una marina digna de destino náutico en los estándares internacionales y presagiada para ser el 3er puerto deportivo más grande del Mediterráneo. La ciudad ofrece hoteles de 4 y 5 estrellas, chalés y apartamentos residenciales de lujo, con tres trayectos de golf y con un « Medina Center » que cuenta con múltiples boutiques, restaurantes y cafés. En las proximidades de Saïdia, el pequeño pueblo de pescadores de Ras el Maa es encantador. Pequeñas dunas arboladas con eucaliptos se destacan en el paisaje, engalanadas con una playa protegida por un acantilado y próxima a un sitio de interés biológico en la desembocadura del Muluya.



La costa mediterránea

El oriente

De Oujda a Figuig

Al Este de Marruecos, de la ribera mediterránea de Saïdia hasta el oasis sahariano de Figuig, rodeada al Oeste por el Rif Central, y al Este por la frontera con Argelia, el Oriente ofrece una diversidad de relieves y paisajes incomparables, teatro de numerosos vestigios prehistóricos reservado para los curiosos y para los amantes de la historia y de la antropología.

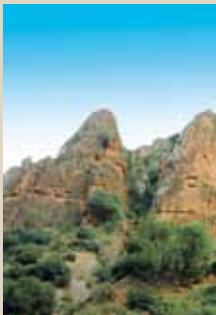
Oujda, ciudad acogedora

Oujda, ciudad situada entre las montañas del Rif y la extensa ruta que conduce hacia el sur hasta Figuig es una ciudad lejos de la efervescencia turística de las ciudades que la rodean. La medina, en pleno centro de la ciudad, viva y divertida, se sumerge en una luminosidad mediterránea y en una alegre animación. Dos puertas imponentes, conservan las dos entradas de la medina, al oeste Bab Al Gharbi y al este Bab Sidi Abdelouahab. Otra joya de la medina: la escuela coránica, una medersa meriní que data del siglo XIV cuenta admirablemente la historia agitada de esta ciudad ancestral. El Palacio Dar Sebti, está destinado a la música árabe-andaluza, llamada aquí gharnatie. A 4 km de la ciudad, el bosque de

Sidi Maâfa ofrece hermosos paseos y una vista panorámica sobre la ciudad y sus alrededores. A 6 km de Oujda, las fuentes de Sidi Yahia alimentan un hermoso oasis y preserva los mausoleos de varios Santos.

Tafoughalt

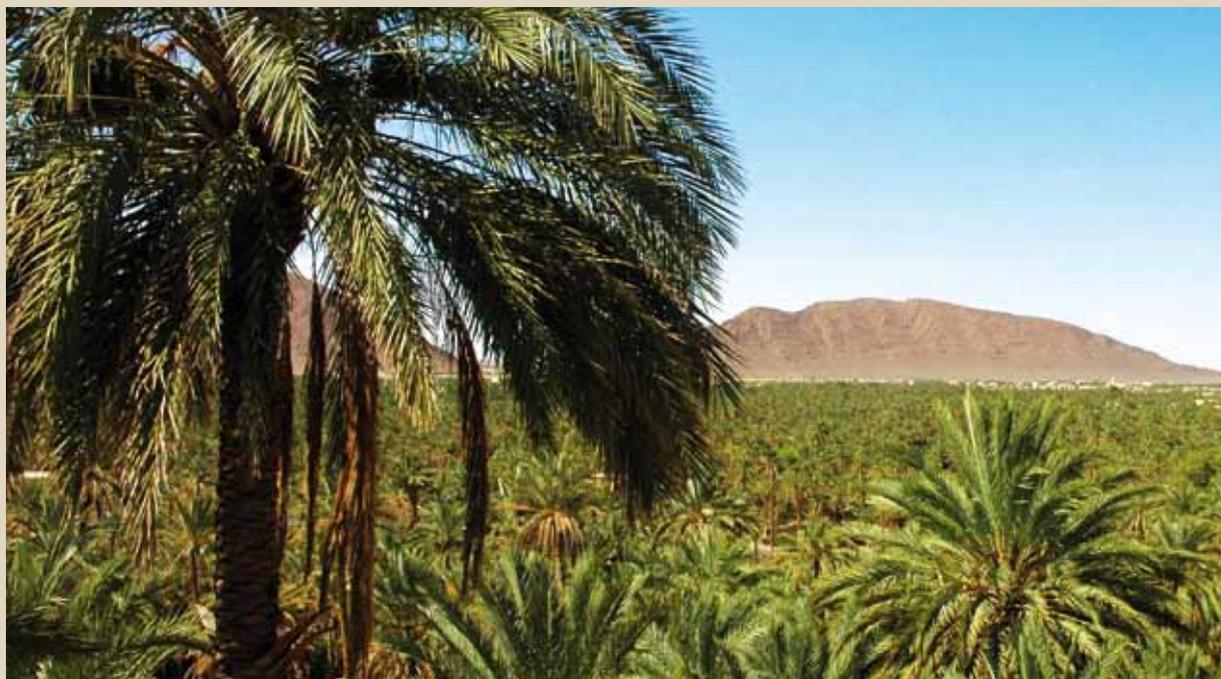
Tafoughalt, a 44 Km de Saïdia, es una pequeña estación de 850 de altura que en verano es refrescada con la brisa del mar. Ideal para las excursiones y para la evasión en el centro de las montañas, esconde riquezas naturales sorprendentes, especialmente el macizo de los Beni Snassen y su variedad de esencias: eucaliptos, roble, pino, tuya, doum (palmera enana). En las proximidades de Oujda, un oued (río) con una belleza exótica y silvestre se perfila a lo largo de la ruta sinuosa: Las gargantas de Zegzel, uno de los sitios más hermosos de la región. Los senderos serpentean a lo largo de las gargantas y sus diferentes orillas, donde el tiempo y el ruido son suspendidos. Un magnífico panorama le maravillará: vergeles aterrazados plantados con higueras, granados, naranjos y nísperos, rosas silvestres y laureles rosas bordean apaciblemente el litoral del oued (río).



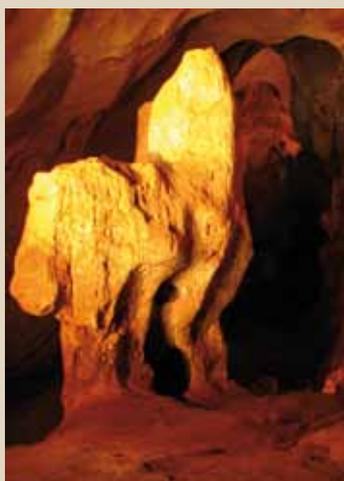
El macizo de Tafoughalt



Bab Al Gharbi, en la Medina de Oujda



El oasis de Figuiq



Gruta del Camello

La gruta del Camello

El origen de su nombre se debe a una estalagmita que recuerda extrañamente la forma del camello. Esta gruta, abierta a la espeleología a lo largo del año, es la más famosa y la más visitada de la región. Un circuito ilustrado permite a los visitantes extasiarse ante sus estalagmitas y estalactitas, sublimes esculturas de la naturaleza.

Figuiq

A 433 km de Oujda, Figuiq es una de los más bellos oasis de Marruecos, el más cercano de Europa. Figuiq supo conservar su historia,

sus murallas y su mezquita datan del siglo V de la hégira, y oculta en la actualidad grabados rupestres que datan de la era neolítica. La aglomeración cuenta con 7 ksours. Antiguas construcciones inéditas, respaldan su clasificación en el patrimonio nacional entre las cuales las más importantes son: el ksar Zenaga, el ksar El-Oudarrhir y el ksar Hammam Foukani. El palmar de Figuiq es un laberinto de verdor y cuenta con más de 100.000 palmeras datileras y una decena de variedades siendo « Aziza » la más famosa.

La Costa Atlántica

Tánger

Extendido sobre más de 2 900 km, de Tánger a Lagouira, los sitios se suceden y revelan una diversidad auténtica. Rodeadas por las olas agitadas del océano, las ciudades costeras atraen también tanto a los amantes de aventuras como a los enamorados de los deportes de deslizamiento.

Tánger, encuentro de civilizaciones

Situada al norte de Marruecos, Tánger sobresale del estrecho de Gibraltar, a 15 kilómetros de las costas españolas, glorificada por los artistas y eruditos de los cuatro extremos del mundo que pisaron sus tierras y realizaron sus obras (Henri Matisse, Eugène Delacroix, Paul Bowles y tantos otros...).

Allí donde el mar se une con el océano

Ribera legendaria entre el Atlántico y el Mediterráneo, dos golfos se presentan orgullosamente para tallar la belleza del paisaje del Tánger, Cabo Spartel y Cabo Malabata. El Cabo Spartel alberga a las

espectaculares grutas de Hércules, cavernas naturales que ofrecen una vista maravillosa sobre el estrecho de Gibraltar, ilustradas por un paso único sobre el océano cuyas paredes dibujan el contorno del mapa de África.

El Cabo Malabata cuenta con una vista panorámica sobre la bahía de Tánger. Con plantaciones de pinos y arbustos, es el guardián de un faro imperturbable y de un misterioso castillo estilo medieval.

La exuberancia del Tánger

Luego de la dulzura del aire marino, hay lugar para la efervescencia de la medina y su gran zoco. De puesto en puesto y de callejuela en callejuela, la autenticidad del zoco lo envuelve. Tomando la calle de los Siaghines (joyeros) se accede al pequeño Zoco, pequeña plaza pintoresca bordeada de cafés de otros tiempos frecuentada por las figuras emblemáticas de Tánger. Un poco más lejos se yergue el alma de Tánger, la Kasbah, la antigua fortaleza cuyas murallas dominan la medina.



El Cabo Spartel



De Assilah a Larache

Assilah, una ciudad árabe-andaluza con un pasado portugués muy presente aún en la ciudad. Las murallas portuguesas que encierran la ciudad y de las cuales una de ellas da sobre las rocas que sobresalen del mar son testigos de este pasado glorioso que toma toda su dimensión en la arquitectura hispano-morisca donde se suceden arcadas, puertas y columnas. Bastiones, torres y murallas hoscas ofrecen hoy una ventana intacta al pasado.

Con una increíble serenidad, Assilah vive al ritmo del chapoteo de las olas y del encanto de sus espectáculos, durante los períodos de festividades. La gran extensión de su playa incita a largos paseos a caballo y momentos de descanso.



Callejuela en Assilah

Larache

A 90 km de Tánger, Larache atrae a los amantes del descanso y de la ociosidad y asegura paseos agradables a orillas de sus extendidas turquesas, y en las proximidades de su puerto de pesca. Larache exhibe una arquitectura andaluza típica, sobre todo presente en el centro de la

ciudad. La kasbah en las callejuelas sinuosas donde sobresalen arcadas, fue durante mucho tiempo una fortaleza de corsarios. La fama de sus restaurantes se debe a sus succulentos pescados y parrilladas, un placer para los amantes de los mariscos.

Cerca de Larache, encaramadas sobre una colina, se encuentran las ruinas de la ciudad romana de Lixus. Envuelta en este marco sereno, la ciudad ancestral revela vestigios imponentes y se prepara para recibir al balneario Azur « Lixus », moderno balneario en fase de construcción, que anhela ser remanso de « bienestar, salud y naturaleza » para los amantes de la recreación, de los deportes náuticos y de la naturaleza. El sitio con una dimensión ecológica importante, constará de un puerto deportivo, un parque forestal, dos recorridos de golf de 18 hoyos y un centro comercial.

Un sin fin de actividades vinculadas con el descubrimiento de su interior, en este caso caza, recorridos ecuestres y excursiones, maravillarán a los adeptos incondicionales a la naturaleza.



Casablanca



Las twin center

Trepidante y moderna, Casablanca, capital económica del reino, es una ciudad en continuo movimiento. De naturaleza impetuosa, vibrante y frenética, expresa sin medida su maravilla mundana y su encanto tradicional, una dualidad que cultiva con brío. Mirando de reojo al futuro, Casa la blanca conserva un aura original, sin maquillaje. Entre modernismo y autenticidad, cultiva una energía siempre renovada siendo la única poseedora de dicho secreto.

Casablanca la mundana

En las puertas de Europa, atrae a numerosas empresas y da la bienvenida a seminarios y congresos a lo largo del año. Provista de infraestructuras de punta y de servicios competentes, revela a un Marruecos contemporáneo, decididamente enfocado hacia el mañana, recibe no menos de 60% de empresas industriales y comerciales de Marruecos así como a la mayoría de los bancos.

Los centros e institutos extranjeros son allí legión y ofrecen una rica y diversificada programación. Las actividades culturales son abundantes, con programaciones prestigiosas que abarcan conciertos, exposiciones, obras de teatro y manifestaciones culturales de gran calidad.

Un mosaico arquitectónico

Aunque en constante evolución, Casablanca conserva un encanto rústico. De la iglesia del Sacré-Coeur al mercado central, entre callejuelas, pasajes y bulevares, la metrópolis perpetúa magistralmente el arte arquitectónico de vanguardia propio de los años 20 y 30. Una arquitectura que reúne urbanismo y estética, omnipresente alrededor de los centros de poder. En ella son admirables los edificios Art-deco compuestos por cúpulas, columnas y balcones esculpados que glorifican a una época que fue el teatro de expresiones arquitectónicas únicas. El estilo



La mezquita Hassan II

neo-árabe, las formas geométricas Art deco combinadas con azulejos y las expresiones neoclásicas se unen, creando, en cada esquina, un mosaico elocuente.

En el centro de la ciudad

Los lugares de interés cultural de Casablanca se encuentran diseminados en distintos barrios de la ciudad. La medina es la parte más antigua de la ciudad. Destruída por un temblor de tierra en el año 1755, se destaca por su arquitectura árabe-musulmana y colonial. La ciudad se enorgullece por su lugar faro, la mezquita Hassan II, la más grande del Maghreb y la tercera, más grande del mundo después de la Meca y de la Medina en Arabia Saudí, dotada de una espléndida explanada. Un orgullo nacional que alardea por lindar con el minarete más alto del mundo, un extenso brazo de mármol y de zellige esmeralda que asciende sobre 210 metros en el

cielo. Grandiosa y atemporal, la Gran Mezquita está constantemente animada y es el punto de encuentros y de paseos dominicales. Otro sitio inevitable de la ciudad, los Habous, barrio tradicional, compuesto por callejuelas típicas, pequeñas plazas y arcadas de piedra, en los numerosos bares y boutiques artesanales.

La cornisa de la ciudad, es un espacio de vida armoniosa que propone diversas actividades: restaurantes, heladerías, hoteles de lujo, centros comerciales, sectores de juegos, espectáculos, discotecas, cines, clubs náuticos... Pronto, la ciudad estará provista de una inmensa marina que asocia hoteles de lujo, departamentos de alta gama, business center y espacios comerciales. Un proyecto ambicioso con vocación de polo turístico mayor, sellando definitivamente el auge de la ciudad enaltecida.



El barrio de los Habous



El Art Deco de Casablanca en todo su esplendor

De El Jadida a Mazagan

Azemmour es una pequeña ciudad litoral fortificada situada sobre la orilla del oued Oum Er R'bia. Al deambular en la medina, descubrimos las reminiscencias de la arquitectura portuguesa sobre las puertas de las casas, y una kasbah en ruina protegida por sus murallas.

El Jadida, la ciudad fortificada

Al sureste de Casablanca, la ciudad fortificada portuguesa de Mazagan es una ciudad costera antigua, expresión fenomenal de la arquitectura portuguesa cuyas casas están adornadas con pilastras y balcones en hierro forjado. Inscrita en el patrimonio mundial de la humanidad por la UNESCO, la antigua Mazagan, convertida en El Jadida, comprende en la actualidad bastiones, callejuelas enredadas y murallas preservadas, en un marco de lugar de veraneo cálido.



*El Jadida, el antiguo
Mazagan*

Lugares portugueses relevantes

La cisterna portuguesa es una notable sala subterránea que forma parte de la fortaleza construida por los portugueses en el año 1514...

Tradiciones que perduran

La ciudad de El Jadida cultiva la tradición hípica desde hace décadas.

Famosa por la calidad de su ganadería, la ciudad alberga una de los cinco acaballaderos nacionales del país. Esta ciudad se destaca sobretudo por el famoso moussem anual «Moulay Abdallah Amghar» que reúne a miles de jinetes, y fantasías (ceremonia ecuestre de homenaje a ilustres visitantes extranjeros) donde diferentes tribus se suceden hasta caer la noche.

El salón del caballo es otro evento hípico en el Jadida, convertido rápidamente en la cita anual de los amantes de la ganadería y del arte ecuestre desde el año 2008. El Jadida ofrece agradables paseos a caballo a lo largo de sus playas o en los bosques de los alrededores.

La cetrería, un savoir faire ancestral, antaño reservado para los señores, es el privilegio de El Jadida donde ejercicios de caza y el adiestramiento de halcones son el orgullo de la región.

Mazagan

Inmensidad del océano, playa hasta el horizonte, plantas aromáticas, es en éste joyero de la naturaleza que nace el nuevo balneario «Mazagan Beach Resort». Con sus hoteles de lujo, chalés, su casino, su campo de golf y sus diversas actividades, el Mazagan Beach Resort responde a todas las exigencias.



Cisterna portuguesa

De Safi hasta El Oualidiya

Safi: Un pasado glorioso

Libre como el gran aire que envuelve, suave como la brisa del Atlántico, Safi posee un patrimonio histórico de una gran riqueza. El paseo en la ciudad comienza en el castillo del Mar o (Ksar El Bahr), un bastión cuadrado construido a orillas del agua en el siglo XVI por los portugueses, luego continúa en la encantadora medina jalonada de puestos y de corporaciones artesanales. La medina supo conservar intacta su muralla de la influencia portuguesa. Sus callejuelas conducen a la gran mezquita y a la capilla portuguesa. Al final de la calle des Forgerons se levanta la colina de los alfareros, feudo de la alfarería, de la cerámica. Famosas por arte, los artesanos de Safi se transmiten este virtuosismo de generación en generación.

Por otra parte, un museo está destinado a la cerámica en la ciudad. Otro lugar inevitable de

la ciudad, el puerto de Safi en Marruecos cuya importancia se debe a la riqueza de sus pescas. Los turistas y transeúntes se deleitan con su sardina, pez de la región. Si la ciudad hace disfrutar a los apasionados por la historia, también atrae a los amantes del surf. Clasificada entre los « World Class Waves », las olas de Safi, poderosas y rápidas, son unas de las diez mejores del mundo.

El Oualidiya: una brisa de relajación

Acurrucada a orilla de una laguna paradisíaca, Oualidiya es un refugio de paz. La degustación de sus succulentas ostras en sus parques o en sus múltiples restaurantes que bordean la playa es inolvidable. Propicia para bañarse, para la vela y la pesca, Oualidiya es un encantador balneario para visitar sin duda.



Las fortificaciones portuguesas de Safi



La laguna de El Oualidiya

Essaouira – Mogador



El puerto Essaouira

En Essaouira, lejos del bullicio urbano, el tiempo transcurre entre el encanto y el placer de vivir.

Orgullosa e impresionante, despliega con gallardía su paisaje de murallas imponentes, fortificaciones de época y cañones apuntando hacia el océano.

Declarado como patrimonio mundial de la UNESCO, su medina, cubierta de edificios imponentes e intactos, pasa a través de las épocas y parece protegida de los avatares del tiempo. Puede vagar por las calles y dejarse envolver por los aromas de especias y los senderos de madera trabajada. En el interior de la medina, la plaza Moulay Hassan es el lugar más animado de la ciudad, no lejos de las murallas y del puerto, verdadero paraíso

del pescado asado. Más lejos, ubicado en una antigua residencia señorial edificada en el siglo XIX, el museo Sidi Mohamed Ben Abdellah presenta el patrimonio cultural de Essaouira. El summum artístico, Essaouira forma una acuarela armoniosa, y ofrece, a lo largo de sus murallas, frescos de colores intensos.

Alberga en sus callejuelas una paleta de galerías de arte, expresiones elocuentes del talento local. Decorado mítico del film « Othello » de Orson Welles, y réplica de Jerusalén en el film “Kingdom of Heaven”, se coloca a la altura de las grandes producciones cinematográficas. Essaouira vibra también al ritmo de la música, y sobre todo de las percusiones gnaoua durante su festival anual.





La estación Mogador

Sobre la costa atlántica, frente a la medina, el nuevo resort Mogador recibe a los turistas en un marco natural excepcional. Gracias a una distribución que preserva la vegetación circundante y se ciñe a la topografía del lugar, Mogador es un balneario ejemplar en materia de desarrollo sostenible.

Con hoteles de lujo, lagos acondicionados y dos trayectos de golf. Resort apreciado, las olas de la ciudad de los alisios atraen cada año a miles de surfistas que llegan desde todos los horizontes.



Golf Mogador

Agadir



Entre las más hermosas bahías del mundo, la playa de Agadir se prolonga sobre más de 10 kilómetros.

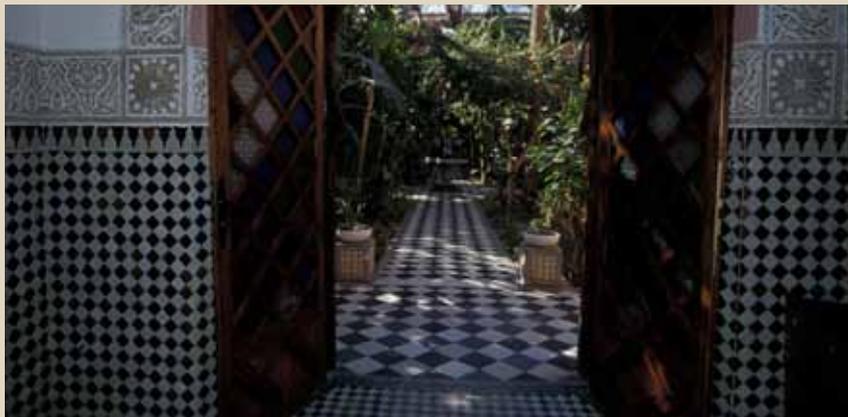
Su litoral se extiende hacia el sur hasta las provincias saharianas, y su interior penetra hasta las montañas del Anti Atlas.

Dos lugares emblemáticos sobresalen de la magnífica bahía: la cornisa y la antigua kasbah. La primera es una invitación al paseo donde boutiques, cafés y pubs ofrecen momentos de descanso frente al mar, la segunda, majestuosa domina desde su pasado prestigioso y sobresale la bahía y el puerto de pesca. Deambular en este puerto ruidoso

es un momento refrescante. Allí reina un ambiente entusiasta y chispeante. Las fondas de pescados, los restaurantes del puerto le propone una pesca fresquísima a la plancha o a la gadiri. Agadir se armoniza con la dulzura de su clima. La « nueva medina » fue recreada por el arquitecto italiano Coco Polizzi a 5 km del centro, en un bosque de eucaliptos. Este pueblo cultural conserva en sus callejuelas la tradición regional de sus artesanos.

Una cura de talasoterapia en el Atlántico es ideal para estar en buena forma y una estancia de salud – belleza resulta vivificante y estimulante.





Taroudant

La mayoría de los hoteles disponen de lujosos hammams, spa y de cuidados estéticos del cuerpo en base a productos de belleza naturales ancestrales, aceite de argán, Henna, ghassoul....

En el museo del patrimonio Amazigh, las colecciones de joyas en plata finamente talladas dan testimonio de la riqueza de la cultura beréber. La argania spinosa, omnipresente en la región, no se encuentra en ninguna otra parte del mundo. Se lo reconoce por su follaje y por sus cabras que no dudan en escalar allí.

Taroudant, ubicada a 80 km al este de Agadir, se encuentra protegida por magníficas murallas de adobe.

Jalonada de jardines, llama al descanso y a la admiración.

Recorrer su medina con un trazo sinuoso y sus dos zocos beréber y árabe es un verdadero placer. Sus zocos están provistos de especies, plantas medicinales y frutos deliciosos, y rebosan de joyeros, anticuarios, mercaderes de antigüedades.



Murallas Taroudant

De Tiznit a Dakhla

Tiznit: la pasión por la platería

A 78 km de Agadir, Tiznit, entre montañas y la costa atlántica, se distingue por sus murallas rosas con almenas, que resaltan como en un decorado de película.

Esta ciudad llegó a dominar el arte de la elaboración de las joyas en plata. Al introducirse en la medina, verdaderos tesoros atraen la mirada: fíbulas, joyas frontales, anillos, puñales para los hombres... La gran plaza del Méchouar es una agradable parada para saborear la animación nocturna de la ciudad.



Los almendros
florecidos

Tafraoute: la almendra de fiesta

Desde Tiznit hasta Tafraoute (110 km), la ruta escarpada conduce hacia los paisajes lunares que cambian cuando la ruta se une con el valle caracterizado por enormes bloques de granito rosado. La ciudad es el terruño de las almendras y se celebran a los almendros con una fiesta hasta la aurora, en el mes de febrero.

Un litoral espectacular

En el parque nacional de Souss Massa, la naturaleza toma su forma más bella. El parque abarca

una fauna y flora excepcional que recibe una miriada de pájaros migratorios como los flamencos rosas, las cigüeñas o los ibis eremita como también el Addax, el avestruz y el Oryx.

Acantilados, dunas, y bosques componen este paisaje silvestre.

Más hacia el sur, se encuentra un gran acantilado que domina el océano. Es el pueblo pintoresco de Mirleft. Ideal para distenderse, ofrece una serie de pequeñas calas que se abren entre acantilados verticalmente, lugares únicos que los pescadores y surfistas se aconsejan en secreto.

Guelmim

Antes, conocida como puerta del desierto y el paso ineludible en el tiempo de la riqueza del África negra entre Marruecos y África, Guelmim, recibía a los nómadas que afluían para la concentración de las caravanas.

Actualmente, atrae a los habitantes vecinos durante el mes de junio para celebrar el moussem del camello.



Mirleft

Tan Tan

Situada en las puertas del Sahara Marroquí, la ciudad de Tan Tan se enorgullece por reunir desde siempre, a la aglomeración mas grande de nómadas del desierto.

Su moussem glorifica las tradiciones de estas tribus que afluyen de diferentes horizontes de África. Carreras de camellos, paradas de jinetes, carpas armadas para la ocasión y exposiciones de arte y escenas de la vida en el desierto constituyen lo más importante del moussem.



Moussem de Tan-Tan

Oued Chbika

Playas grandiosas, acantilados, dunas de arena fina, los paisajes cortan la respiración! El oued Chbika posee un parque natural de pájaros migratorios como el flamenco rosa, el gran Cormoran e inclusive la Melanitta negra.

Smara

Acogedora y cálida, Smara constituye una aglomeración en las construcciones en piedras sillares cubiertas con cúpulas blancas, anidada en el desierto y el Atlántico.

Laâyoune

Cruce ineludible del sur de Marruecos, Laayoune es una ciudad de colores cálidos y con extensiones de arena dorada. Ciudad costera agradable y atípica, linda con el Atlántico a 500 km al sur de Agadir, sobre la ruta que conduce a Dakhla. Laayoune se destaca por la sorprendente catedral española, y la gran plaza del Méchouar, punto de encuentro de los habitantes.

Dakhla

Dakhla es un enclave de una belleza sorprendente. Misteriosa, forma una península atípica. La ciudad da la bienvenida a un festival anual cultural y deportivo de gran importancia durante el mes de febrero entre el mar, el cielo y el desierto. Dakhla se enorgullece también por sus deportes de deslizamiento donde un gran número de turistas y habitantes del lugar se dejan llevar por las imponentes olas. Una característica que la promueve a la condición de reina incuestionable de las olas.



Laguna próxima a Laayoune

En busca del patrimonio

Rabat



Chellah

La perennidad de las ciudades imperiales

Residencias acogedoras, medersas majestuosas, mezquitas imponentes, palacios mágicos, kasbahs antiguas, las ciudades ancestrales de Marruecos conservan el alma de sus antiguas piedras.

Rabat, Meknes, Fez y Marrakech son una oda a la historia prestigiosa del Reino por donde distintas civilizaciones pasaron. Divinamente preservadas, el más mínimo de sus rincones lleva en ellos un patrimonio glorioso que trasciende las épocas.

Rabat la elegante

Capital del Reino, Rabat es una escala prestigiosa donde la calma y la discreción riman con el refinamiento y el placer de vivir. Es una ciudad moderna que supo preservar su lado auténtico.

Lugares de interés de la capital

La muralla que enlaza la vieja ciudad se encuentra traspasada por 5 puertas monumentales de piedra (Bab el Alou, Bab el Had, Bab Essoufara, Bab er-Rouah y Bab Zaërs). Chellah, Sala Colonia encierra a la necrópolis y a la antigua ciudad de Sala. El conjunto de estas ruinas, con miles de pájaros, cigüeñas y vegetación silvestre, constituye uno de los lugares más apasionantes de Rabat.

Los vestigios de la Torre Hassan dan testimonio de la importancia de una mezquita que debía ser uno de los lugares más grandes de culto del mundo musulmán.

El mausoleo Mohamed V, obra maestra del arte tradicional marroquí retoma todo el savoir faire de los maestros artesanos marroquíes. La Kasbah de las Oudayas respira tranquilidad con su jardín andaluz y su café moro.



Mausoleo Mohammed V

La medina

La medina es el feudo de la artesanía rbatí, reconocido por su excelencia, refinamiento, y su finura heredada de la tradición andaluza. La calle des Consuls es la más activa.



La calle des Consuls

El diálogo de las culturas

Involucrada con la vida artística y cultural, Rabat cuenta con varios museos. La biblioteca nacional preserva debidamente el patrimonio documental marroquí, inscrito en la memoria colectiva. Rabat es la capital de las Músicas del Mundo.

Da la bienvenida al prestigioso festival «Mawazine Rythmes du Monde» (Mawazine Ritmos del Mundo), el cual se elevó al nivel de los grandes festivales mundiales de música.

El festival de Jazz en Chellah, es uno de los eventos pioneros de la música fusión en Marruecos.

Ciudad del futuro

Símbolo de la renovación del Reino, Rabat es un destino a elegir gracias a su infraestructura turística de calidad, sus centros de conferencias, restaurantes, lugares de descanso, sus playas.

Si le atrae la competición, puede elegir participar en los concursos hípicos en los clubs ecuestres, o en los partidos de golf.

Rabat es también un destino de bienestar y relajación.

Los esplendores de Salé

Considerada como la hermana gemela de la capital, la ciudad de Salé cuenta sin embargo con su propia cultura e identidad.

Su glorioso pasado de República pirata se intuye en cada etapa de su visita. Al pasar por las murallas que preservaban en otros tiempos a Salé de los ataques de los corsarios españoles, las encantadoras callejuelas cubiertas de bosques de tuya ofrecen a la vista una medina auténtica.

De la plaza del souk Al-Ghazel, el mercado de subastas, en el souk El-Merzouk reservado para las joyas, se deambula por los mostradores con encanto. Sobre las alturas de la ciudad, se encuentran la gran mezquita y la medersa de Salé, convertida en museo. Su patio ofrece un bello ejemplo del refinamiento del arte hispano-morisco.



El jardín andaluz de la Kasbah de las Oudayas

Fez



*El interior del Foundouk
Nejjarine*

Cuna de las más grandes dinastías de Marruecos, la ciudad prestigiosa de Fez está entronizada en lo más alto del nivel cultural, religioso e histórico.

Fundada en el siglo VIII, conoce su edad de oro entre el siglo XI y XIV, especialmente bajo la dinastía mérinide. Es un encuentro de civilizaciones que donde se combinan culturas árabes, berberiscas, judías, sefardíes, andaluces, siciliana, que culminan en una mezcla de arte y saber, además de un desarrollo comercial. La creación de Fez el-Jedid marca el esplendor de la ciudad y el apogeo del arte hispano-morisco ilustrado por la construcción de suntuosos edificios.

Medina: una acumulación de maravillas

La medina de Fez es un laberinto intacto medieval. Clasificada desde 1981 como Patrimonio Universal de la Humanidad por la UNESCO, oculta numerosos tesoros que supieron conservar la autenticidad y permanencia por más de 1 200 años. La medina más grande del mundo árabe

está rodeada de 24 kilómetros de murallas que cuentan en su seno con 9 500 casas, 176 mezquitas, 83 mausoleos, 11 medersas y 40 hammams.

Detrás de las puertas antiguas de entrada de la vieja ciudad se esconden magníficos palacios uno al lado del otro, celosamente mantenidos en secreto por las murallas. Una vez estas puertas atravesadas es el deslumbramiento! El estuco, el bosque de cedro esculpido, los zelliges, las arcadas coronadas con estalactitas, las barandillas, las rejas en hierro forjado, los jardines internos mezclan mármol, fuentes y verdor. El palacio Glaoui tiene como rival al palacio Mokri, formando parte éste último del patrimonio de Marruecos. Se puede admirar allí la finura del trabajo de los ebanistas o la delicadeza de los hierros forjados esculpidos con escalpelo.

Fez posee magníficas medersas, edificios construidos bajo la dinastía de los Mérinides. La gran explanada del Palacio real, principal monumento de Fez el-Jedid, ofrece una vista impresionante sobre sus puertas finamente esculpidas.



La mesquita Al Karaouiyine

El Mellah, barrio judío fundado después del siglo XVI por el sultán para proteger a la comunidad de la ciudad, está atravesado por la gran calle, arteria animada que reúne a toda clase de comercios: joyas, tejidos de mobiliarios, telas. Las casas del Mellah se distinguen de las viviendas musulmanas por sus ventanas hacia el exterior y sus balcones de madera y de hierro forjado. La sinagoga Ibn Danan que data del siglo XVII, es una obra maestra del patrimonio construido judeo-marroquí y merece la pena conocer.



El Bordado Fassi

El Borj Nord alberga actualmente, al Museo de Armas. Los vestigios de las Tumbas Mérinide se encuentran encaramadas sobre la colina de Al Qolla. De este punto máximo que domina la ciudad, la vista de Fez el Bali y del valle del Sebou es mágica.

Un arte como herencia

En las calles del viejo Fez se expresa el savoir-faire culto de los fassis. Cada barrio de la medina se convierte en una abundante zona artesanal. De la plaza Nejjarine a los múltiples talleres de carpintería,

hacia la plaza Seffarine conocida por sus caldereros y sus fabricantes artesanales de utensilios de cobre amarillo, desde los talleres de cerámica esmaltada caracterizada por el famoso azul cobalto de Fez, a los bordados otra delicadeza de esta ciudad hasta las curtiembres, sùmmum del trabajo de las pieles, Fez se enorgullece por las profesiones legadas de los padres a los hijos, por los talentos pulidos a través del tiempo, por esta energía artesanal única.

El arte de vivir fassi

Fez, es el refinamiento de lo cotidiano y de la cultura del bienestar.

Fez le inmersa en sus hammams, spa y fuentes termales, el universo mágico del fantasma oriental! Su exquisita cocina transmitida magistralmente de generación en generación, por las mujeres fassies. Numerosos eventos culturales marcan el año en Fez y tienen la particularidad de desarrollarse en universos únicos cargados de historia (palacios y residencias de la medina, museo...)



La medina de Fez: panorama de una ciudad de la cual no se sospecha la actividad febril

Meknes

Meknes es una de las ciudades imperiales de Marruecos, cuya medina está clasificada como patrimonio universal de la humanidad. Incrustada entre las planicies atlánticas y las altas mesetas del Oriente, entre el Atlas Medio septentrional y las colinas perifeñas, devela un esplendor armonioso.

Una estadía en dicho lugar deja un recuerdo inolvidable donde se mezclan el bienestar en estado puro, el placer de vivir y una grandeza ancestral.

Meknes encanta al visitante por su patrimonio arquitectónico: sus grandes murallas, imponentes palacios, mezquitas, medersas, jardines, cuencas de agua y museos.



Los Haras de Meknes

Edificios que desafían al tiempo

Las murallas de la ciudad se extienden sobre cerca de 40 km de longitud, abriéndose con 20 puertas fortificadas, torres y bastiones. A primera vista, la medina aparece como una robusta fortaleza. Aquí, las puertas son obras de arte y los zocos ofrecen un viaje pintoresco e insólito. La plaza Al-Hédîm, esta gran

explanada es un paso inevitable para el acceso a los zocos. Desde la caída del día, la plaza y su gran mercado se animan para recibir a los vendedores, acróbatas, narradores y tragafuegos. Un ambiente popular fuera del tiempo que se renueva.

Ubicado en el límite con la plaza Al-Hédîm y la medina, el museo Dar Jamai, de estilo hispano-morisco es en la actualidad el museo regional de etnografía donde los bordados con hilos de oro, lozas y joyas antiguas recuerdan el esplendor pasado del Reino. La medersa Bou Inania constituye una obra maestra construida según los planos clásicos de la escuela coránica. Las paredes del patio están tapizadas con zelliges, de estuco tallado y con magníficas esculturas de madera de cedro, que ofrecen un maravilloso ejemplo de decoración morisca. Heri Souani data de la época de Moulay Ismail. De proporción colosal, se compone de 23 naves sostenidas por pilares y arcos. Este lugar sirvió de decorado para el rodaje de películas internacionales como «La última tentación de Cristo» y «Jesús de Nazaret».



Bab El Mansour

El mausoleo Moulay Ismaïl, construido en 1703, es uno de los monumentos exóticos religiosos abierto para los no musulmanes.

Los pequeños tesoros de Meknes

Con más de 50.000 artesanos, Meknes y su región conservan un savoir faire ancestral en el arte de la madera esculpida y pintada, del tejido (tapices, hanbel, bordados...), de hierro forjado o damasquinada, cuero (marroquinería, encuadernaciones y babuchas).

Destino eco-turístico por excelencia, la región de Meknes- Tafilalet es abundante en recursos infinitos. Es el «castillo de agua de Marruecos» y tierra forestal, pastoral y agrícola. Región inagotable, se destaca por su aceite de oliva, cultivo de palmera datilera, sus crías de caballos y truchas....



El damasquinado es un arte exclusivo de la ciudad de Meknes

Los alrededores de Meknes

A unos 20 km al norte de Meknes, construida sobre pitón rocoso que domina al valle del Oued Erroumane, la calma ciudad de Moulay Idriss alberga al mausoleo del fundador de la dinastía Idrissides.

Volubilis, otra ciudad faro de la región, se encuentra inscrita

en el Patrimonio mundial de la UNESCO desde 1997.

Volubilis representa al sitio arqueológico más grande de Marruecos y su importancia se debe a los numerosos mosaicos que adornan las antiguas residencias.

Al remontarse hacia el Atlas Medio, se extienden a lo largo de la ruta inmensos bosques de cedros, entremezclados con valles que verdecen, lagos y vertientes. El viajero tiene el problema de elegir entre los recorridos pedestres o ecuestres, el trekking, los circuitos BTT (bicicleta todo terreno), la práctica de la pesca. En el corazón de las montañas corre el río más extenso de Marruecos, el Oum Er-Rbia, que toma su vertiente a 40 km de Khénifra.

Ifrane, apodada la Suiza de Marruecos es una encantadora provincia rústica, a 1650 m de altura. Al mostrar un sello urbano que recuerda las estaciones alpinas de los chalés en piedra y techos de tejas rojas, es deliciosamente serena, cálida.

Sus relieves son a menudo nevados en invierno y sus paisajes bucólicos. Esquiadores, no se pierdan las pendientes de las centros de ski vecinos, Michlifén (2036m) y Jbel Hébrí (2104m).



El arco de triunfo, Volubilis

Marrakech



Menara

Ciudad a la vez mística y trepidante, chispeante de vida, Marrakech devela su fastuosidad a los turistas ávidos por descubrir sus galerías de arte, exposiciones, celebridades, sus palacios lujosos y sus noches modernas, exclusivas. Su palpitante magia resulta divina, la prueba: siempre se regresa.

Los «inevitables» de la ciudad ocre

En Marrakech, dos ciudades se acompañan: la ciudad antigua detrás de sus murallas, y la ciudad nueva en los barrios de Guéliz, del Hivernage y de la avenida Mohammed VI. Marrakech se presta para paseos a pie, en bicicleta o incluso en calesa según la tradición marrakchi.

Ciudad verde y aireada, Marrakech cuenta con numerosos jardines y espacios arbolados. El jardín Majorelle, el parque Arsat Moulay Abdessalam, los jardines del Palacio Baie, los vergeles de la Ménara y del Agdal son lugares de quietud, relajación y encanto.

El palmeral cercano, con más de cien mil árboles, da la bienvenida a los turistas para agradables paseos en calesa.

Erigida por los almohades en 40 años con formas simples, un decorado sofisticado y proporciones

equilibradas, la Koutoubia es uno de los monumentos más hermosos del Maghreb cuyo minarete se ve a 25 km. La plaza Jemaa el Fna, espacio espectacular a cielo abierto, lugar de encuentros, espectáculos y de cafés-terrazas, esta clasificado patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO. Es allí donde se dan cita los mercaderes de especias, narradores, pitonisas, acróbatas y los famosos Gnaouas. La medersa Ben Youssef, es una verdadera joya en mármol, estuco, mosaico y madera de cedro. Muy cerca, el palacio M'Nebhi, maravillosamente restaurado, alberga en la actualidad al Museo de Marrakech y a sus exposiciones acerca del arte contemporáneo y patrimonio cultural marroquí. Las Tumbas Saadianas son una necrópolis real (del siglo XIV) con columnas en mármol de Italia y una cúpula en madera de cedro trabajado.

No deje de visitar, las ruinas del Palacio El Badii, en otros tiempos considerado como la maravilla del mundo musulmán.

El palacio de la Baie (Palacio de «la Bella») construido a finales del siglo XIX y cuya construcción duró siete años, es importante por su arquitectura, fuentes y patios sombríos.



La plaza Jemaa El Fna

Ciudad de artistas

Marrakech es más que nunca una ciudad de artistas. Las numerosas galerías de arte y cafés literarios dan testimonio de ello, ofreciendo hermosos lugares destinados a los pintores, escultores y artistas plásticos.

Mundo de hadas marrakshie

Hoteles de lujo que aúnan el ensueño y el lujo, espléndidos riads (jardines) , y noches mundanas, Marrakech despliega su opulencia sin inhibición. Todos los grandes de este mundo vienen a recargarse y a vivir la magia de la seductora ciudad ocre. Festival Internacional de Cine, Festival de las Artes Populares, Festival de la Risa, Velada « Caftan »... Son innumerables los eventos que eligieron Marrakech para resplandecer.



Tumbas Saadianas

El interior: lagos y montañas

En invierno, puede disfrutar del centro de ski de Oukaimeden. No deje de visitar el valle de Ourika que se hunde en los primeros contrafuertes del Atlas: un hermoso valle que verdece bordeado de pueblos en adobe que se prestan para los recorridos a pie.

Tizi-n-Test y Tizi-n-Tichka

Dos puertos atraviesan el Alto Atlas hacia el sur: el Tizi-n-Test y el Tizi-n-Tichka. La ruta del Tizin-Test es una de las más espectaculares de Marruecos. Esta ruta escala en los valles magníficos hasta 2092 m, desde donde se descubre un panorama espléndido sobre el valle de Souss.

El parque nacional de Toubkal

En el Alto Atlas, el parque nacional de Toubkal, presenta una diversidad excepcional de poblaciones. Con el asesoramiento previo de un guía de montaña, el ascenso puede realizarse en dos días con una noche en un vivaque o en un refugio.

Beni Mellal Azilal

Disfrute de una parada en Beni Mellal para bañarse en las vertientes de Aïn Asserdoune o en las cascadas de Ouzoud.

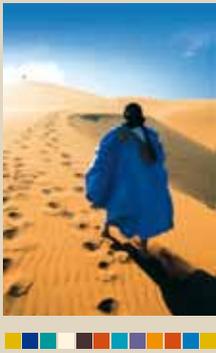
Con sus cascadas y sus numerosos cursos de aguas vivas, la región es ideal para practicar kayak, rafting y el descenso de cañones.

También se puede pescar en el lago de Bin el Ouidane, al norte de Azilal. En Beni Mellal tome la altura en parapente, paracaídas o en ULM y sobrevuele la región de los valles del Atlas.



Pueblo berberisco, en el valle de Ourika

El gran sur



Paisajes surreales, decorado atípico, desierto hasta el horizonte, el gran sur se presenta allí donde discretamente la arena crea dunas y palacios, donde el agua crea oasis que verdean, llanuras fértiles y valles profundos. En medio de estos tesoros naturales, el periplo comienza, continúa, y ya no encuentra fin, entre vivaques, Kasbahs, palmerales y oueds (ríos). De Ouarzazate hacia los valles del Draa, del Dadès y del Ziz hasta los pueblos nómadas presahariano, la aventura del gran sur se extiende indefinidamente e impulsa sin detenerse, los límites, en una pureza sin edad.

En el cruce de los caminos entre los valles del Drâa, del Dades y del Ziz, entre las montañas del alto

Atlas y las extensiones desérticas del presahara, Ouarzazate eligió su lugar. Ella es guardiana de las emociones típicas del gran sur.

Sus fortificaciones de otra era, las sombras de sus palmares que agrietan las paredes y el agua de sus gargantas que se vierte lentamente, hacen de estos lugares un decorado codiciado por los más grandes realizadores de este mundo. Ouarzazate cuida celosamente una herencia que desafía el tiempo.

En su zoco, henna, dátiles, rosas, especias y Artemisa acompañan las vasijas berberiscas, objetos de piedra tallada y tapices Taznakht. El centro artesanal comprende talleres de escultura y de bordados de seda con colores brillantes.



La Kasbah de Ait Ben Haddou

Ouarzazate

Guardiana de las Kasbahs

Impregnadas de serena potencia, las majestuosas Kasbahs de Ouarzazate se levantan sobre las alturas de la ciudad, grandes fortificaciones ocreas construidas en adobe, mezcla de tierra arcilla y de paja. Citamos la kasbah de Taourirt y la kasbah de Tifoultout, dos edificios imponentes clasificados en el patrimonio nacional. No deje de visitar también la épica kasbah de Ait Ben Haddou ubicada a unos treinta kilómetros de Ouarzazate que está clasificada en el patrimonio universal por la UNESCO.



*Majestuosas e inmortales,
las Kasbahs desafían a
los viajeros y al tiempo que
pasa*

Un aura épica

Teatro de grandes producciones cinematográficas mundiales, la ciudad recibe a la fina flor del 7mo arte. Prestando su grandioso decorado para las películas internacionales, Ouarzazate es, desde hace décadas el teatro de encuentros de cineastas del más alto nivel. Citemos a «Kundun» de Martin Scorsese, «El Diamante del Nilo» de Lewis Teague, «Un té en el Sahara» de Bernardo Bertolucci,

«Gladiator» y «Kingdom of Heaven» de Ridley Scott, «Asterix y Obelix» de Alain Chabat. Equipada de varios estudios de cine y de un museo cinematográfico, sumerge a sus visitantes en sus decorados sorprendentes. La ciudad fundó también una escuela de cine que ofrece una formación inherente a las profesiones cinematográficas, una iniciativa loable que tiende a alentar a los jóvenes talentos a convertirse en profesionales en este ámbito.

En el valle de las rosas

Famosas en todo Marruecos, las rosas del valle de Kalaat M'gouna son apreciadas por su belleza y perfume excepcional. Su recolección en el mes de mayo se convierte en una gran festividad, «El Moussem de las Rosas» en Kalaat M'gouna. La más perfumada de las especies, la Rosa Damascena es cultivada en magníficos rosadales y su agua de rosa es una delicadeza para los sentidos.



La recolección de rosas en Kalaat Magouna

El valle del Dadès

Skoura: la riqueza del Dadès

Primera ciudad al este de Ouarzazate, Skoura es el hotel con un inmenso palmar. Pasearse en él, es un bálsamo para el corazón, entre palmares, manzanos, almendros, noguerales, granados e higueras. Skoura es una ciudad importante por sus kasbahs, siendo la más famosa la de Amerhidil. Dar Aït Hammou, Tighermt'n Oumghar a Toundout, Dar Aït Sous, Dar Aït Bel El Hussein,.... Tantos nombres que muestran la multiplicidad de estos pequeños castillos y la riqueza de Skoura.



Garganta de Dadès

El valle del Dadès: un periplo fuera de tiempo

En la ruta antigua de las mil Kasbahs, descubra los valles del Gran Sur y las maravillas de la tradición berberisca. Llamada la ruta de las Kasbahs, el valle está poblado por fortificaciones majestuosas y típicas, y serpentea alegremente a lo largo de los campos de cultivos y jardines coloridos. Almendros, higueras, olivos y álamos plateados jalonan el valle del Dadès, sobre un fondo de verdor apaciguante. Al acercarse a los contrafuertes del Atlas, las gargantas de Dadès toman un aspecto abrupto, y surcan los altos acantilados, cascadas intimidantes, arroyos sin fin y tribus berberiscas de rostros amables. Ksours, fortificaciones en adobe, pueblos fortificados y graneros colectivos marcan este maravilloso periplo.



El valle del Dadès

Hacia el valle del Ziz



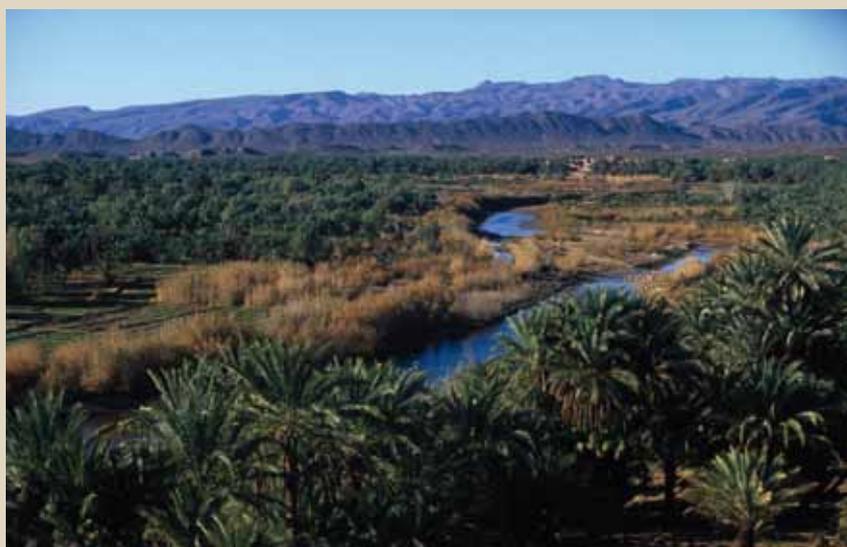
De Tineghir a Todgha: Un oued (río) atípico

Tineghir es una pequeña ciudad sobre la ruta que se adentra en las magníficas gargantas de Todgha. Esta ciudad esconde un hermoso palmeral señalado con parcelas agrícolas separadas por acequias. Más hacia el norte, el camino escarpado, bordeado de provincias berberiscas y de pastores nómadas, desemboca en un paisaje surreal, las gargantas de Todgha. De una belleza majestuosa, se incrustan en una meseta que separa el alto atlas del djebel Sarhro, donde un río cristalino se escurre. Las rocas color rosa toman allí tonos ocre vivo bajo la caricia del sol.

Para prolongar este momento

encantador, pase allí la noche y participe en los recorridos organizados en el lugar.

En este valle hacia Errachidia, el Oued Ziz talla su ruta en la roca calcárea, ceñida entre altos acantilados áridos y rojizos. Dicho valle conduce a una increíble extensión de agua, bordeado con una fina banda de verdor, en las riberas ocre sombrías por los albaricoqueros. Los palmares se suceden a lo largo de este oued (río) que continúa esta ruta hacia el Sur donde alimenta al inmenso palmeral de Tafilalet.



El valle de Ziz

De Errachidia a Merzouga



Más al sur nos espera la provincia cargada de historia de Rissani, última escala antes de la aventura inolvidable de Merzouga. La ciudad es la cuna de la dinastía alauita. Alberga un zoco animado, el ksar Aber y los recintos de vestigios del palacio, y es el probable lugar de la famosa ciudad de los Sijilmassa.

Merzouga

En Merzouga, las dunas aparecen, tan esperadas, espacios infinitos entregados al sol y al viento, colinas de arena imperturbables. Alternativamente rosas, ocre y luego rojizas con el agrado del sol deslumbrante, captan la mirada... Un espectáculo divino que llama al recogimiento.

Las actividades propuestas por los lugareños están a la altura de la grandeza del lugar. Recorridos a pie, en BTT (bicicleta todo terreno) o en dromedario, noche en un albergue o en vivaques en carpas berberiscas subliman su experiencia. En el corazón del Sahara, el tiempo es para el recogimiento y el descanso. Deléitese con las virtudes terapéuticas de las dunas.

Sumérjase en los baños de arena con las ventajas curativas y déjese llevar por un bienestar total.

Lejos de las agujas del tiempo y de los constreñimientos del espacio, sola frente al silencio y a la pureza, Merzouga es simplemente subyugante.



Las dunas de Merzouga

Zagora y el valle de Draa



El maratón de las arenas

El valle de Draa: Un pre-Sahara pintoresco

A unos cincuenta kilómetros al sur de Ouarzazate se extiende el río de Draa en las fascinantes riberas que se prolonga cerca de 200 km y bordeando las laderas, puertos y gargantas de las montañas del sur. El Draa, antiguamente el río más extenso de Marruecos, toma sus vertientes en el alto Atlas, irriga los pueblos presaharianos antes de desembocar en el Atlántico.

Su inmenso valle bordeado de dátiles y plantaciones de henna, es una extensión colorida de palmares, vergeles, Kasbahs auténticas y de pueblos berberiscos acogedores.

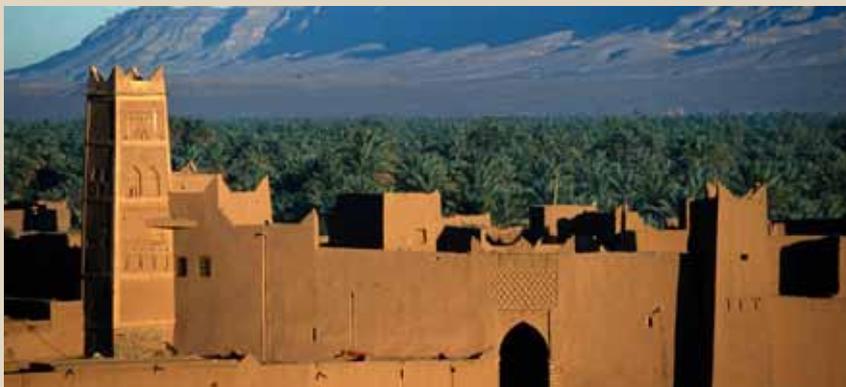
De Zagora a Tamegroute: Un anticipo del desierto

Oasis verdeante y etapa principal antes de la ruta de caravanas que conducía hacia Tombouktou en el pasado, Zagora contrasta con las dunas saharianas, sorprende por sus colores: racimos de dátiles amarillos en lo alto de los palmares, flores rosas, casa de tierra y laderas ocres del "jebel Zagora". Más lejos,

el camino se prolonga a través de las montañas luego sobre una banda de tierra cultivada hasta el pueblo de Tamegroute. Varias mezquitas con techos de loza azul y con minaretes blancos se presentan, así como una medersa importante y una célebre biblioteca que contiene obras religiosas de gran importancia.

Tinfou: el sùmmum de la magia nómada

A 5 kilómetros de Tamegroute, en las inmediaciones de Tinfou, aparecen las primeras dunas del desierto. Los vehículos son escasos y los pastores ceden el lugar a los nómades. Aquí, con el contacto de las grandes e imperturbables dunas, el tiempo se detiene, y un panorama immaculado se extiende hasta el horizonte. Más lejos, llegando al pueblo de M'hamid El Ghizlane, la sensación de fin del mundo toma todo su amplitud. La provincia desértica se encuentra rodeada de ergs (dunas) con una belleza asombrosa... Dromedarios, carpas berberiscos, vivaques y baños de arena esperan a los apasionados por la aventura.



El valle de Draa

El arte de vivir en Marruecos



Marruecos es una tierra hospitalaria. País de relieves heteróclitos, paisajes contrastantes y naturaleza exuberante, despliega su generosidad legendaria y su auténtica destreza.

Dotado de ventajas atípicas y de recursos inagotables, sus ciudades revestidas con diferentes personalidades, que rivalizan con el encanto y la hospitalidad. Deambular en sus zocos es descubrir productos del terruño y tesoros artesanales únicos. Marruecos, nos ofrece el encanto de lo cotidiano, un perfume embriagante de flores del naranjo, eucaliptos y tamariscos. Gran embajador del arte, en Marruecos abundan especialmente manifestaciones artísticas de todo tipo, en ella abundan las galerías de arte, centros culturales y espacios destinados a los artistas excepcionales. Cuna de

músicas nobles, el reino reivindica una herencia musical que son el orgullo de sus habitantes (música andaluza, Gnaouie, amazighe, chaabi, malhoun, y tantas otras...)

Saboree Marruecos

Si a usted le gustan las buenas cosas, se deleitará con una cocina auténtica, típica y memorable. La cocina marroquí es famosa en todo el mundo. Es un reflejo del país: generosa, compacta, colorada, perfumada, abundante. Rica y diversificada, toma también los colores y sabores de cada región. La cocina marroquí refleja la historia compleja del país y las diferentes poblaciones que allí se instalaron. Descubra sus grandes clásicos y sus innumerables variantes.



Musico de kanoun

Los grandes platos clásicos

En las ciudades imperiales abundan los platos típicos que se conservan de generación en generación. Heredera de la cocina árabe-andaluza del siglo XIII, la gastronomía marroquí, asocia deliciosamente lo dulce con lo salado, utilizando hábilmente toda clase de especias y condimentos: comino, cilantro, azafrán, pimienta suave, canela... Ingredientes que se encuentran en la pastilla (plato marroquí. Preparación hojaldrada rellena con carne de pichón, pasas y almendras), una receta del lugar. El hojaldrado liviano que envuelve el relleno es una especialidad que las mujeres fassies se transmiten de generación en generación. La Mrouzia es uno de los éxitos de la gastronomía fassie; este plato inicialmente preparado durante la fiesta de l'Aïd-el-Adha (la «fiesta del cordero»), utiliza una mezcla original de especias, el Ras El hanout, o literalmente cuyo nombre significa "la más vendida", que comprende entre 35 y 45

especies diferentes que provienen de Marruecos pero también de Oriente o de África sub-sahariana. El pescado también honra a la cocina marroquí: tajine de atún con pasas de uva, rape al limón confitado, besugo al hinojo y apio, albóndigas de pescado con arroz azafranado... la cocina en Marruecos beneficia también a los aportes berberiscos en los productos (aceite de argán, azafrán, miel, almendras).

El tajine es un plato berberisco, y los dátiles son un deleite beduino acompañados por leche o Lben. Los Moros introdujeron el aceite de oliva, las almendras, las frutas y las hierbas aromáticas.

Los árabes aportaron las especias, sin olvidar a los británicos que, en el siglo XVIII, importaron el famoso té convertido en el emblema.

Platos tradicionales al pasar por las famosas pastelerías en las cuales solo las mujeres marroquíes poseen el secreto, la cocina marroquí es para ser consumida sin moderación.



Pastilla con pichón y almendras



La hospitalidad y la gastronomía de Marruecos alabadas unánimemente por los visitantes

Artesanía y Shopping

Tesoros hechos a mano

Con una fuerte génesis artesanal, Marruecos acumuló en el transcurso de la historia oficios típicos de un savoir faire inmortalizado de los padres a los hijos. Cada región se distingue por su artesanía y ámbito de competencia. Los zocos tradicionales de las medinas rivalizan en ingeniosidad y exhiben admirables obras tradicionales trabajadas por manos talentosas. Una habilidad inimitable cuyos secretos son transmitidos en los talleres de los maestros artesanos.

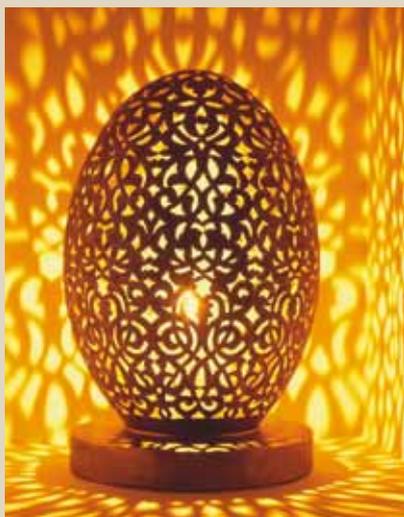


La tapicería es un arte mayor en el reino y una artesanía esencialmente femenina que implica un trabajo de infinita sutileza. Prueba de ello es el tapiz tradicional de Rabat que obtuvo la misma fama que la de los tapices de Oriente. La cerámica es el segundo sector artesanal luego de la tapicería, considerada entre las especialidades más antiguas del país, especialmente en las regiones de Rabat-Salé, Fez y Safi. Un arte sutil que nos ofrece maravillas como los tajines coloridos, objetos en miniatura, jarrones decorativos, luminarias.

El nuevo diseño marroquí

Junto a los zocos tradicionales de las medinas encontramos la elegancia de la moda en los nuevos barrios. Las más grandes marcas occidentales se instalaron allí junto a las enseñas marroquíes: marroquinería, ropa, joyería, calzados, muestran el aspecto moderno del shopping marroquí.

En la actualidad asistimos a un renovado desarrollo de la artesanía marroquí. Esta unión entre tradición y modernidad es la ocasión de hallazgos ingeniosos y genera producciones originales de calidad que responden a la sensibilidad contemporánea. Gran número de creadores, marroquíes y extranjeros, reinterpretan las materias y la tradición para producir objetos modernos y tendencia». Marrakech se convirtió en un verdadero templo del diseño.



Una vuelta a los orígenes

Marruecos, el Reino del bienestar

Introd.: En Marruecos, el bienestar es una cultura ancestral. Nada iguala al ambiente deliciosamente vaporoso de los míticos hammams, donde el espíritu planea en medio de los efluvios purificantes. Entre masajes, cuidados naturales y recuperación de la lozanía corporal, los spa son también un remanso de paz dotados de equipos de punta y de personal capacitado. Del ghassoul al aceite de argán, pasando por las ventajas calmantes del océano y por las numerosas plantas con virtudes terapéuticas, nada interfiere entre usted y sus momentos de descanso.



Agua de rosa

El hammam: Beneficios ancestrales

El hammam es un ceremonial de virtudes y beneficios que tienen sus orígenes en la antigüedad greco-romana.

En este lugar mágico, con muros de tadellakt y zelliges, reina una atmósfera particular, impregnada por el calor y el vapor húmedo donde el alma se apacigua. Limpieza profunda de la piel con jabón, envoltura de ghassoul, máscara al agua de rosas o de flores de naranjos, masajes con aceites

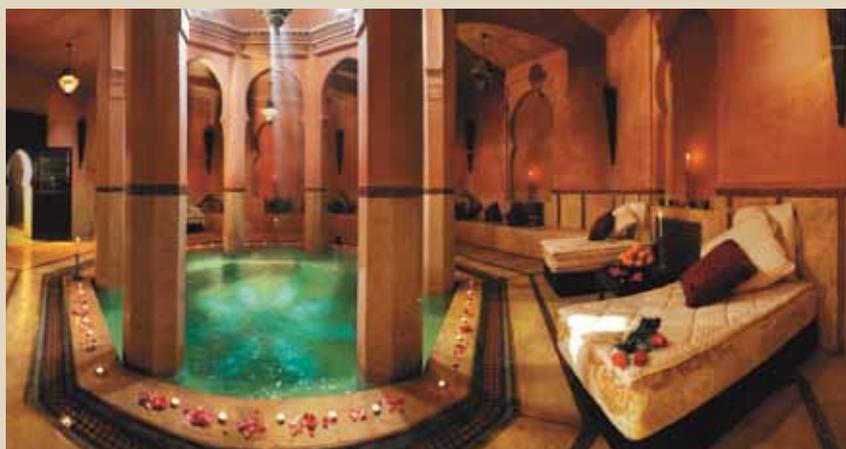
esenciales, hidratación con aceite de argán: todo lo inmersa en un bienestar euforizante.

La talasoterapia: Una ola de bienestar

La talasoterapia en Marruecos, es la calidad de los cuidados, el desarraigo total y un clima encantador. Con sus 3000 kilómetros de costa atlántica y sus 500 kilómetros de costa mediterránea, Marruecos posee todos los beneficios para brindarle los cuidados de talasoterapia de calidad. Los beneficios del agua mar, en las estructuras a la vez modernas y auténticas se asocian con las tecnologías avanzadas y el personal capacitado.

El spa: Que felicidad

El Spa conoce una gran expansión en todas las ciudades marroquíes. Encontrará allí una gama de prestaciones que unen productos naturales de calidad y manos expertas, para un viaje sensorial único. Masajes aromáticos y cuidados del rostro, limpiezas profundas, todo está hecho para ofrecerle un momento excepcional.



El Hammam

El deporte en el alma



Marruecos es la tierra de los aventureros. Sobre las aguas calmas del Mediterráneo, todos los apasionados por las actividades náuticas encuentran su felicidad. Salidas a la mar a bordo de veleros o catamaranes, buceo submarino para descubrir los delfines, ski náutico, jet ski o kayak de mar: hay para todos los gustos. El lado Atlántico, es el paraíso de los deportes de deslizamiento! Surf, kite-surf, windsurf, carovelismo, se encuentran sobre las extensas playas de arena blanca de norte a sur. Aventúrese en el interior en el Medio y Alto Atlas y viva una comunión con la naturaleza a través de los recorridos, del trekking, expediciones de caza.

Más hacia el sur, viva la magia de las dunas luego descanse a la sombra de las carpas berberiscas. El ski no se queda atrás en el resto de Marruecos, y las pistas vertiginosas dan la bienvenida a los amantes de los deportes de invierno.

El placer náutico

Sobre el Mediterráneo, todos los enamorados de la vela pueden tomar el mar: vela liviana, gran crucero, salidas al mar a bordo de veleros y catamaranes. El mediterráneo de Marruecos disfruta de un viento dominante moderado y constante, de un mar suavemente agitado, de una buena temperatura, y de un clima muy agradable que favorece a todas las actividades náuticas y deportivas. El buceo submarino en las aguas cristalinas le revela una fauna y flora de los fondos marinos de la costa sur del Mediterráneo. La ausencia de corriente fuerte, la diversidad de los sitios de buceo y el equipamiento disponible en el lugar hacen del Mediterráneo uno de los puntos más interesantes para los submarinistas de todos los niveles. Además, los emplazamientos y material están especialmente a disposición de todos los aficionados para asegurar las condiciones ideales para la pesca.



body board, surf, windsurf, funboard: todos los deportes de deslizamiento se practican en lugares paradisíacos de las costas del sur de Marruecos

Un litoral palpitante

A lo largo de la costa que une Safi, Essaouira, con Dakhla, se encuentran uno de los mejores centros de surf del mundo. En la actualidad, la región es mundialmente conocida por sus potentes olas y su marejadilla de septiembre a abril. Otro lugar adulado por los surfistas, es la costa de Imessouane, pequeño paraíso de biodiversidad, auténtico y silvestre, donde se puede surfear durante todo el año. Essaouira es el summum de los surfistas. La ciudad se convirtió, en algunos años, en un paraíso de los deportes de deslizamiento náuticos y da la bienvenida especialmente a la etapa final del Kiteboard World Cup, cita ineludible de los mejores kiteboarders mundiales.



El deslizamiento en Dakhla

En Dakhla se practican todos los deportes de deslizamiento entre los cuales se encuentran el windsurf, kitesurf y el stand up paddle. A finales de febrero, la competición internacional de surf se instaló en Foum Labouir, el feudo del deslizamiento. Dakhla recibe también a la carrera más larga del mundo, sobre más de 40 km. En ésta carrera inédita, los mejores windsurfers y kitesurfers del mundo se enfrentan.

La aventura en la naturaleza

Cualquiera sea la región, los caminos de recorridos son variados y numerosos. Los caminantes elegirán paseos en los bosques de robles, los caminos escarpados en las cimas del Atlas o los trekkings deportivos en el desierto. La montaña en Marruecos ofrece una panoplia de actividades como el trekking, recorridos, escalada, espeleología, caza, pesca, paseo en canoa. Una red de precarias viviendas rurales administrada por los habitantes, circuitos de paseos, acompañantes conocedores del medio natural y de las tradiciones locales, se encuentran a disposición del viajero para facilitar su estancia. Los alicionados a la caza encontrarán también lo que buscan.

Al asalto de las pendientes

En invierno, se puede esquiar en las alturas y bañarse a la vez, como por ejemplo en el centro de ski de Oukaimeden que responde a las normas internacionales y se sitúa a 75 km de la ciudad de Marrakech.





En las gargantas del sur marroquí, el rafting y el barranquismo son deportes muy apreciados.

A la aventura!

País de montaña, Marruecos ofrece todo tipo de deportes, paseos, rafting, parapente, escalada, espeleología, caza, pesca, paseo en canoa ... En invierno, un buen equipo es indispensable y los deportes de deslizamiento, resultan oportunos para amenizar un trekking energético. Los más aguerridos podrán intentar escalar las cimas para alcanzar « el techo de Marruecos » y regalarse una vista fabulosa sobre todo el país. Cualquiera sea la región, los caminos de paseos son variados y numerosos. Los caminantes elegirán paseos en los bosques de cedro, los caminos escarpados de las cimas del Atlas o los trekkings deportivos en el desierto. No dude en tomar el circuito de los lagos

que atraviesa paisajes silvestres de alta montaña. La mayor parte de los lados del Atlas Medio se concentra entre Beni Mellal, Azilal y Khénifra. Nacido del encuentro de varios arroyos, el oued Ouzoud se precipita desde más 110 m de altura hasta el fondo de un abismo verdeante tapizado de rocas calcáreas.

Son las magníficas cascadas de Ouzoud. La bruma que se eleva sobre las rocas crea un arco en el cielo permanente. El agua fría del torrente permite baños refrescantes. También es posible combinar recorridos deportivos a la subida en el Macizo del M'Goun y realizar el descenso en ski cuando el espesor de la nieve del lugar lo permita.



Marruecos, Reino del Golf



Buena convivencia, gusto y elegancia, los trayectos de golf son una invitación a momentos excepcionales, un descanso a cielo abierto. Se destacan por sus sellos específicos, se encuentran tanto al borde del océano, en medio de las dunas, incrustadas en una naturaleza exuberante o en el corazón de sitios ancestrales. Venga a descubrir trayectos únicos en un país donde el sentido de la bienvenida al viajero y las atenciones son legendarias. Agadir, Marrakech, Rabat, Casablanca, Benslimane, Essaouira, Tánger,

Cabo negro, Bouznika, Settat, Lixus, Saïdia, Fez, Meknes, El Jadida y Mazagan son otros de los tantos destinos relacionados con el golf para todos los apasionados de este deporte.

Cada campo de golf tiene su personalidad, fruto de su arquitectura y de la gran variedad de tierras, esencia de los árboles y climas, que nos ofrece Marruecos. Del amateur al profesional, todos los jugadores encuentran aquí un trayecto a su gusto, con servicios personalizados.



Informaciones y direcciones útiles

Información práctica

Formalidades de entrada:

Pasaporte con validez mínima de 90 días.

Algunas nacionalidades necesitan visado, con lo cual hay que consultar con los consulados o representaciones diplomáticas marroquíes en su país.

No se requieren vacunas para entrar en Marruecos. Si su mascota le acompaña, precisa certificado de la rabia de menos de 6 meses.

Cambio:

La moneda marroquí es el dirham, que se divide en 100 céntimos. Pueden cambiar las divisas en los bancos o las instituciones autorizadas.

Huso horario:

Marruecos está situado en la zona de Greenwich, G.M.T.

Trenes ONCF:

Call Center: 00 212 08 90 20 30 40

Sitio web: www.oncf.ma

Aeropuertos:

Call center: 00 212 08 90 00 08 00

Información telefónica:

Policía 19

Bomberos 150

Información 160

Asistencia en carretera 177

Oficina de cambio: www.oc.gov.ma

Delegaciones de la Oficina Nacional Marroquí de turismo en el extranjero

Bruxelles

402 Avenue Louise 1050 Bruxelles
- Belgique
Tél : + 32 26 46 63 20 / 32 26 46
85 40
Fax : + 32 26 46 73 76
E-mail :
tourisme.maroc@skynet.be

Dubai

702, Tower Al Massaoud, Al Maktoum
Street - P.O. Box : 64 109, Deira
Dubai - UAE
Tél : + 971 4 22 92 394
Fax : + 971 4 22 92 419
E-mail : moroccodxb@mgto.ae

Düsseldorf

Graf Adolf Strasse, 59 - 40 210
Düsseldorf - Allemagne
Tél : + 49 211 37 05 51 / 52
Fax : + 49 211 37 40 48
E-mail : marokkofva@aol.com

Lisbonne

Rua Artilharia Um , 79, Loja A
-1250-038- Lisbonne - Portugal
Tél : + 351 21 388 58 71
Fax : + 351 21 388 00 77
E-mail : info@turismodemarocos.com

Londres

205, Regent Street, London
W1B4HB - Royaume Uni
Tél : + 44 20 74 37 00 73
Fax : + 44 20 77 34 81 72
E-mail :
mnto@morocco-tourism.org.uk

Madrid

Ventura Rodriguez N° 24 1° Izq
-28008 Madrid - Espagne
Tél : + 34 91 542 74 31
Fax : + 34 91 559 45 94
E-mail :
informacion@turismomarruecos.
com

Milan

23 Via Larga, - 20122, Milan -Italie
Tél : + 39 02 58 30 36 33 / 0258
30 37 56
Fax : + 39 02 58 30 39 70
E-mail : turismo.marocco@tin.it

Montreal

1800, avenue McGill Collège, Suite
2450, Montréal, Québec H3A 3J6
Canada -
Tél : + 151 484 281 11 / 12
Fax : + 151 484 253 16
E-mail : info@tourismemarocain.ca

New York

104 w, 40th street, Suite 1820NY,
10018
Tél : + 1 212 221 1583/84
Fax : + 1 212 221 1887
E-mail : info@mnto-usa.org

Paris

161, Rue Saint Honoré -
75001Paris - France
Tél : + 33 1 42 60 63 50 / 42 6047
24
Fax : + 33 1 40 15 97 34
E-mail :
tourisme.maroc@wanado.fr

Stockholm

Sturegatan 16, S -114 36
Stockholm - Suède
Tél : + 468 661 95 04
Fax : + 468 661 20 44
E-mail : turist-marockanska@telia.
com

Vienne

Kärtner Ring 17/2/23 - 1010Vienne
- Autriche
Tél : + 431 512 53 26
Fax : + 431 512 39 73
E-mail :
marokkotourismus@aon.at

Zurich

Schifflande 5, CH - 8001 Zürich -
Suisse
Tél : + 41 44 252 77 52
Fax : + 41 44 251 10 44
E-mail : info@marokko.ch



OFICINA NACIONAL MARROQUÍ DE TURISMO

WWW.VISITMOROCCO.COM